

EL SINDICALISMO ESPAÑOL

HOY: CSUT ②

PUEBLO, como diario sindical, siempre en vanguardia de los intereses del mundo del trabajo, ha querido hacer un chequeo de urgencia al sindicalismo de ahora, de hoy mismo, para cumplir así, una vez más, su objetivo de servir a sus lectores desde la primera línea informativa.

Nuestro periódico ha sometido a todas las centrales sindicales un cuestionario único, con el ruego de que las respuestas se ajustaran a un tamaño similar, para que el «clair playn» informativo llegara hasta sus últimas consecuencias.

Incluimos hoy en nuestro número la correspondiente respuesta, según el orden de recepción de originales.

Le corresponde contestar a Jerónimo Lorente Hernández, presidente de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores.

—¿Cree que es posible la unidad sindical en la libertad desde la actual situación de los movimientos sindicales? ¿En qué plazo?

—Sí, es posible, por varias razones: porque urge resolver una serie de problemas de gran trascendencia que están afectando gravísimamente a todos los trabajadores, y ello reclama la más urgente y amplia unidad de acción de todos los sindicatos, y esta unidad de acción abonará en gran medida el terreno para la unidad sindical orgánica, porque los trabajadores en España tienen una larga práctica de lucha unitaria y, como consecuencia, unos fuertes sentimientos unitarios que abarcan a los propios afiliados, a las diversas centrales; y porque existe la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores, que es unitaria de palabra y en los hechos, y partiendo de los aspectos favorables que ahora se dan acelerará el proceso de unidad sindical.

—¿Impulsaría usted un congreso de unificación de todas las centrales sindicales sin exclusiones?

—Por supuesto; la unidad sindical pasa hoy por unir a todos los sindicatos sin exclusión alguna en un solo sindicato; dicha unidad tendría su culminación en un congreso, del que saldría el nuevo y único sindicato. Urge la unidad de acción de todos los sindicatos sin exclusiones, que allanará el camino de la unidad definitiva. A este respecto es preciso que los dirigentes de determinada central sindical abandonen su chauvinismo absurdo y acepten la unidad de acción de todos los sindicatos sin exclusiones. Debería servirles de ejemplo la actitud de la CSUT, que aun cuando somos, con mucho, la central que tenemos una mayor capacidad de movilización demostrada, como lo prueba el hecho de que hayamos sido los protagonistas de más del setenta por ciento de los conflictos realizados en los últimos quince meses, no por ello actuamos con altanería, sino que tratamos a los demás sindicatos sobre bases de absoluto respeto e igualdad, porque ponemos en primer plano los intereses supremos de los trabajadores.

—¿Puede definir la postura de su organización sobre el pacto social?

—Nosotros somos opuestos al pacto social, y venimos denunciando sistemáticamente las intenciones que el Gobierno de los monopolios y el capital extranjero está llevando a cabo para materializar dicho pacto con las centrales sindicales. Son multitud de hechos los que avalan nuestra conducta y transparencia con respecto a la oposición al pacto social. Aquí, como en otros muchos aspectos del sindicalismo de clase, son los hechos quienes hablan por nosotros.

—¿Qué medidas más urgentes propondría para paliar o en su caso resolver la crisis económica?

—Nosotros somos un sindicato de soluciones y no de oposición, somos un sindicato que gestiona y negocia continuamente con el Gobierno u otras instancias del Estado y con la patronal, como lo prueba la labor que venimos desarrollando al respecto permanentemente. Queremos dar solución realista a la crisis económica y tenemos para ello un programa progresista y posible que a la vez que permite un relanzamiento de la economía da soluciones a los problemas más acuciantes de las masas trabajadoras. Así, pues, tenemos una política concreta contra el paro, tanto en lo referente a un seguro de desempleo suficiente como con respecto a crear puestos de trabajo que permitan rebajar en plazo corto y de forma sensible la cifra de parados. Defendemos asimismo un salario mínimo suficiente para todos los trabajadores y la necesidad de que haya un control efectivo de los precios con la participación de los sindicatos, sobre todo de aquellos artículos de primera necesidad. Asimismo, defendemos unas pensiones justas para los jubilados, un plan de medidas urgentes para el campo perfectamente elaborado por nuestra Federación del Sindicato

de Obreros del Campo. Tenemos unos criterios claves sobre la reforma fiscal que hace falta para que grave mucho más a los que más tienen y puedan existir unos auténticos fondos públicos, así como del plan de créditos e inversiones que hace falta poner en marcha para evitar la ruina de pequeñas y medianas empresas, para favorecer a los sectores más discriminados y para crear puestos de trabajo que vayan reduciendo sensiblemente el número de parados. Este es «a groso modo» nuestro programa económico, pues el concretar más cada uno de los puntos llevaría un espacio excesivo. Exigimos al Gobierno y a las Cortes inmediatas soluciones que favorezcan sensiblemente las condiciones de vida de los trabajadores y que no olviden que el otoño está a la vuelta de la esquina y ni los trabajadores van a aguantar más esta situación ni la CSUT, cuya capacidad de movilización está archidemostrada, tampoco.

—¿Cuál sería el grado ideal de relaciones y de independencia entre las centrales sindicales y los partidos?

—El grado ideal de independencia de los sindicatos con respecto a los partidos es la independencia total y absoluta. En el caso de la CSUT es no sólo nuestro ideal, sino una realidad palpable. El grado de relaciones ha de ser el que exige la situación política y económica actual, es decir, unas relaciones estrechas e intensas que permitan formar un frente común de todos los sindicatos, partidos y fuerzas progresistas para luchar eficazmente contra la fuerza de los monopolios.

—Dada la doble condición de algunos diputados o senadores que son a la vez líderes sindicales, ¿cómo debería ser su actuación en esta primera etapa de las Cortes?

—Lo primero que hace falta es la unidad de las centrales sindicales para elaborar propuestas unitarias a las Cortes sobre los problemas y derechos fundamentales de la clase obrera. Estas propuestas deberán presentarse y defenderse unitariamente por los diputados y senadores de izquierda. Estos diputados y senadores deben ser un instrumento para la defensa de los intereses de la clase obrera en las Cortes, para lo cual no podrán tener posiciones sectarias y recoger siempre las propuestas unitarias de las centrales sindicales y cuantas demandas exijan los trabajadores de una u otra forma.

—¿Qué modelo de sindicalismo piensa usted que se va a imponer en España en los próximos años?

—El futuro del sindicalismo español pasará una primera etapa en el terreno del esclarecimiento de las diferentes opciones.

Hoy todas las opciones se presentan a los ojos de los trabajadores, de la gran masa, sin grandes diferencias, de ahí que existan tantos sindicatos.

En la medida en que los sindicatos hayan de adoptar posiciones prácticas, no ya en el terreno de las declaraciones, sino en la toma de postura decidida ante las movilizaciones de los trabajadores contra el capital, se perfilarán las dos grandes opciones sindicales: la reformista y la de clase, es decir, la de colaboración encubierta o descarada con el capital y la de defensa de los intereses de los trabajadores por encima de pactos secretos, ya sean en la Moncloa o en los despachos de los empresarios. Este terreno es el que ha de delimitarse en nuestro país, pues estas corrientes, aunque hoy ya existen, quedan veladas por la situación de confusión y falta de democracia plena.

Una vez delimitado este terreno, reformista y de clase, en él se darán todas las batallas sindicales, que acabará con el triunfo del sindicalismo de clase.

El dilema planteado hoy entre centrales grandes y pequeñas no es más que un intento de ocultar la contradicción clave del sindicalismo, en cuyo esclarecimiento está interesada la CSUT como sindicato de clase.

En la solución de la crisis económica que padece nuestro país, en las luchas que se van

a dar en su seno, se acelerará enormemente el esclarecimiento de los dos tipos de sindicalismo y entonces lo sustentarán.

—En su opinión, ¿cuál debe ser el futuro definitivo del patrimonio sindical?

—El patrimonio sindical pertenece a los trabajadores, y ha de pasar enteramente a sus manos. Nosotros venimos defendiendo con insistencia la necesidad de que se forme cuanto antes un consejo de administración de todas las centrales sindicales a fin de que controlen, administren y garanticen la utilización del patrimonio a todos los trabajadores. Urge que se forme este consejo de administración y urge también un inventario público de los bienes del patrimonio.

—¿Es necesario que la realidad sindical, tanto a nivel de empresa como a otros superiores, responda a una normativa legal aprobada en las Cortes?

—Las Cortes han de aprobar, y pronto, el reconocimiento pleno de todos los derechos sindicales, la más completa libertad de actuación de los sindicatos a todos los niveles, así como el reconocimiento y derechos de los organismos unitarios que los sindicatos establezcan con el consenso de los trabajadores y presenten a las Cortes.

—¿Cómo contempla las elecciones sindicales que puedan convocarse en el próximo otoño? En su caso, ¿cómo propondría que se realizaran esas elecciones?

—Estas elecciones a comités de empresa han de hacerse sobre la base del reconocimiento pleno de los derechos sindicales y de la libre actuación de los sindicatos en el seno de las empresas; pues sólo en la medida en que los sindicatos y los trabajadores tengan plenas libertades para hacer propaganda se podrá hablar de unas elecciones democráticas. No estamos de acuerdo con lo que ha ocurrido en Seat de Barcelona, donde no ha existido libertad para la propaganda previa, ya que los trabajadores tienen el derecho a conocer a sus candidatos, qué intenciones tienen, qué representan, qué programa defienden, etc., y, por tanto, los candidatos tienen la obligación inexcusable de explicarse y comprometerse claramente ante los trabajadores.

—¿Quiénes deben asumir la representación de los trabajadores en los ámbitos que excedan a la empresa?

—Ahora, y mientras no existan organismos unitarios en las empresas, no puede haber otro tipo de representatividad para los niveles superiores a la empresa que la de los sindicatos.

—¿Cree usted que deben o no existir sindicatos confesionales?

—Desde el punto de vista de la defensa de los intereses de los trabajadores no es bueno que éstos se agrupen por ideologías o credos religiosos puesto que los intereses de los trabajadores son comunes y es necesaria la unidad en un solo sindicato para defenderlos.

—Exponga en breves líneas el fundamento ideológico y los fines de su central sindical.

—La CSUT es un sindicato de clase, unitario, democrático, independiente e internacionalista. La CSUT es una central de orientación socialista por entender que es en la sociedad socialista donde se logra la emancipación de los trabajadores y donde desaparece la explotación del hombre por el hombre. Su orientación ideológica fundamental es la consecución de la unidad sindical, su carácter unitario.

—¿Cree que sería posible llegar a una futura confederación de centrales sindicales más o menos semejante a una coordinadora e incluso a unas Trade Unions?

—Sí, es perfectamente posible y sumamente necesario, pues ello posibilita la unidad de acción para luchar y resolver conjuntamente los grandes problemas de los trabajadores y además crear unas condiciones mucho más favorables para la unidad sindical orgánica. Si hoy esta unidad de acción no existe es por los obstáculos que a la misma se le ha puesto por parte de los dirigentes de determinada central sindical que han venido intentando poner en práctica una política excluyente y de bloques enfrentados. Esa posición sindical está absolutamente condenada al fracaso y no tiene futuro, puesto que hoy se muestran favorables a esta unidad de acción USO, UGT, SU, CNT, CSUT, SOC, ELA-STV y hasta la propia base de esa central.